

mirarte

CULTURA OCIO COMUNICACIÓN

cultura@noticiasdenavarra.com

ANTONIO LÓPEZ
PINTOR Y ESCULTOR

“Hay una parte del arte moderno que queda fuera del entendimiento de la mayoría, y eso es dramático”



Antonio López ofrece sus consejos a uno de los alumnos del taller que imparte durante esta semana en la Universidad de Navarra. FOTO: UNAI BEROIZ

Mira como si fuera un niño, aunque sus ojos atesoran miríadas de experiencias. Su voz es firme pero no impone, es cálida, como la de un abuelo que bucea en el corazón de su nieto. Antonio López huye de halagos y de éxitos, solo desprende pasión, serenidad y humildad

FERNANDO F. GARAYOA
PAMPLONA. Antonio López se encuentra en Pamplona inmerso en su ya habitual taller estival en la UN, pero cada día resuenan los ecos batientes de los miles de visitantes que está cosechando su exposición en el Thyssen. Agasajado por doquier, ¿le resulta complicado manejar tal cantidad de halagos? En principio, tengo que decir que lo prefieres así a lo contrario. El trabajo lo haces para los demás, para que

pase a la sociedad... Si la sociedad lo acepta bien, me parece que se ha cumplido tu tarea, tu destino, de una manera afortunada. Que eso quiera decir que tu obra se lo merezca (el halago) más que otras, ahí ya no... **Vivimos una época que cuenta con el mayor número de museos que jamás ha existido, pero, al margen de la oferta, ¿cree que es necesaria cierta formación para entender determinado arte vanguardista o, por el contrario, para apreciarlo solo se necesita sensibilidad?**

A la gente tampoco hay que pedirle demasiado. El esfuerzo también lo puede hacer quien crea el trabajo para llegar a ser comprendido. Antes era así. Ahora, en la búsqueda de la libertad, el pintor o el escultor acepta ser entendido por muy poca gente. Y lo acepta porque no puede salir de su propio espacio, no puede traicionarlo. Eso quiere decir que, en muchos casos, hay una parte del arte moderno que queda fuera del entendimiento de la mayoría de las perso-

nas. Éste es un hecho verdaderamente dramático, es una escisión que se da ya desde los impresionistas. Esto es así. No es que la pintura de Velázquez sea más fácil que la de Picasso, pero, indudablemente, en esos trabajos antiguos existía la posibilidad de conexión de cualquier mirada con esa obra; había para todos. Unos miraban su superficie, y le parecía atrayente; y otros miraban la superficie y, a partir de ésta, miraban en el misterio del interior. Ahora, el arte moderno se ha hecho muy difícil, sobre todo en la pintura y la escultura. Se ha hecho difícil hasta para los propios profesionales... En este sentido, cuando sucede de buena fe, es decir, cuando el pintor no busca la excentricidad sino el ahondar en sí mismo y le sale lo que le sale, no puede ser de otra forma y se convierte en una conquista. Es la conquista de la libertad pase lo que pase. Y el arte moderno la ha conquistado pero con ese sacrificio, del que el espectador no tiene culpa.

Ha afirmado que prefiere vivir con ciertas dudas que con falsas creencias, ¿la duda, quizá junto con la libertad antes mencionada, es el motor inicial de sus pinturas?

Todo junto. La duda se ha instalado en el hombre contemporáneo. Los dogmas políticos y religiosos que eran las columnas de apoyo de la vida de los hombres se han venido abajo prácticamente todos. No sabemos qué hacemos aquí, qué valor tienen muchas cosas, qué posibilidad hay de mejorar o hasta dónde somos como somos de una forma inevitable... Todo son dudas, realmente. Y hay que convivir con ellas, no pasa nada, no hay que temerlas. ¡Ojo!, hay dudas pero también convicciones. Pero lo que me parece pernicioso es la falsa seguridad, los dogmas, el apoyo en unos criterios establecidos previos, sobre qué es bueno o malo, que quizá habría que poner en duda... Entre todo esto, lo importante es hacerlo lo mejor posible. La duda y la libertad son los ingredientes de

nuestra vida, son dos pilares de los que antes no se hablaba y ahora están en el carácter del mundo contemporáneo... Aunque con la libertad puedes llegar a sitios realmente espantosos, pero no puedes dejar de sentir que eso es deseable y bueno.

Al hilo de ese momento crucial en el que finaliza las obras, es conocida su tendencia hacia los últimos retoques, volviendo a retomar obras cuando ya estaban casi a punto de colgarse. ¿En algún momento considera terminadas sus creaciones o están siempre vivas, abiertas al cambio, a la evolución?

Es que no sabes qué es lo terminado. Es un concepto que quizá tenía mucho sentido en el gótico, o quizá en la arquitectura, una casa acabada o inacabada, o en una película... Pero no en la pintura, ya que son obras muy abiertas y el arte contemporáneo se trabaja en un espacio muy impreciso. El propio pintor, al igual que el novelista, que con absoluta libertad puede cambiar el final,

Xabier Lete

La Coral de Cámara de Pamplona protagonizará mañana un concierto homenaje en Aránzazu. PÁG. 62

crea un pacto teniendo en cuenta todos los elementos y decide poner punto final a las obras... Pero no porque las considere acabadas, sino porque ya no puedes vencer más dificultades y quieres empezar nuevas cosas. Y, en último caso, consideras que hay suficiente tarea para mostrar. Pero la palabra acabado a mí no me gusta usarla, y si lo hago es de manera convencional, siendo consciente de todo lo anterior:

El momento del lienzo en blanco, ¿es el más terrible o el más placido, éste en el que todo está por crear y uno se siente, en cierta manera, un pequeño dios capaz de inventar mundos, de inundar vacíos?

En mi caso, primero se gesta en la cabeza la voluntad, la necesidad o el deseo de hacer un trabajo. Al principio es un rumor y, posteriormente, alcanza bastante nitidez hasta que, como si fuera un parto, necesitas echarlo fuera. Yo vivo todo este proceso con mucho interés, con mucho apasionamiento. No tengo miedo a empezar pero tampoco me parece el mejor momento; y una vez que lo empiezo no pierdo el interés, sigue vivo... Porque si el interés por seguir muere, el cuadro también muere. Sí es cierto que esa relación con el cuadro tiene que terminar, es algo que ocurre. En este sentido, el trabajo del pintor es muy solitario, marcado por decisiones individuales... Mientras no medie el dinero o el encargo, el pintor puede hacer lo que quiera.

Habla de pasión y de interés al crear, pero también ha comentado recientemente lo doloroso que ha sido su proceso artístico. ¿El dolor es necesario para forjar a un artista?

El dolor lo siente todo el mundo: el pintor, el taxista, el niño, el viejo... El dolor se ha instalado en la vida de las criaturas, no solo de los hombres, también de los animales; pero yo no creo que sea fuente de nada bueno, simplemente es algo inevitable, como la muerte. Es como la duda, hay que contar con ello... Lo que no sé es si se puede hacer algo deseable con ello; el dolor es algo que está demasiado fuera de lo que es la vida. Yo creo que el arte, en general, ha nacido de todo lo positivo de la vida, de los sentimientos positivos. Eso no quita para que, por ejemplo, Cervantes le dé un tono amargo a la historia del *Quijote*; pero siempre prevalece la parte positiva, de otra manera, no puedes escribir. Con un dolor enorme no puedes hacer nada, tienes que encontrar el remedio de ese dolor para poder hacer algo. Pero bueno, habrá de todo, yo no lo sé, a mí me pasa eso... Se ha mitificado mucho el dolor como una fuente creadora y, aunque tampoco se trata de que sea la felicidad la fuente creadora, sí es cierto que la vida es como un tornasol que incluye todas estas cosas.

La pregunta más sencilla quizá sea, a su vez, la más obvia o la más complicada. ¿Qué es para Antonio López la pintura?

De vez en cuando, una persona afortunada encuentra una actividad que le llena la vida. Eso, que no es tan frecuente, es la pintura para mí. De todas maneras, hablar de todo esto es un poco impúdico...

Saltemos pues a otro estadio menos ocre, ¿qué es para usted el éxito?

La palabra éxito no me gusta porque no es algo que busques... No empiezas con la pintura a los 13 años porque quieras tener éxito, sino porque amas la pintura. Eso sí, para poder ejercerla, necesitas el apoyo de la sociedad; si eso es el éxito, se trata de algo absolutamente necesario para poder ejercer tu trabajo. Ahora, si el éxito es ser más famoso que otros, tener más dinero o más premios... Yo nunca hablo de eso con mis compañeros, es un término que no usamos. Sin embargo, tenemos temor a lo contrario, al fracaso; eso sí sabes lo que es y es una desgracia.

Al margen de los consejos técnicos, ¿qué demandan sus alumnos?

Nuestras charlas suelen versar más sobre el mundo de las ideas, sobre las dudas que tienen. Creo que en nuestro mundo occidental hay técnica más que suficiente; se enseña ya desde niño en los colegios y contamos con experiencia de siglos. Ahora bien, ¿qué hay que

hacer con la técnica que conoces? ¿Qué es lo que debes representar y de qué manera? ¿Cuál es el territorio válido y cuál no? De todo esto es de lo que se trata. Las cuestiones técnicas son las más sencillas de contestar.

¿Ha llegado a llorar al ver un cuadro, o al crearlo?

A mí no me ha pasado nunca. Yo, que siento mucha pasión y mucho amor, nunca he llegado a ese extremo. Puedes llegar por otras cosas, pero por esto, no. Y tampoco he visto a nadie llorar (risas), y eso que he visto pintar a muchos artistas en sus estudios, pero ninguno empezaba a gemir o a llorar (risas). Pero puede ser, dicen que hay que gente a la que le pasa... Todo tiene su leyenda y sus extremos, pero, sin embargo, yo lo vivo como algo cotidiano. Todo lo emocional que tiene esta tarea, esa emoción con la que has convivido, en mi caso desde los trece años, forma parte de ti como el hecho de respirar o de vivir.

A pesar del éxito de las grandes exposiciones, la realidad es que las pequeñas muestras no cuentan con excesivas visitas, ¿qué se pueden hacer para acercar la pintura, la escultura o el arte al ciudadano?

Los pintores deben hacer buenos trabajos para que cuando alguien se acerque no se encuentre con una castaña, con una cosa falsa y mentirosa; le guste o no. Hay que empezar por la persona que hace el trabajo, que sea bueno. Luego ya puedes pedir más, en el sentido de que quien vaya a contemplarlo haga un esfuerzo, pero no hay que solicitarlo antes de que haga un buen trabajo. Por otra parte, esta sociedad parece que hace todo lo posible para formar al ciudadano, y sin embargo yo creo que no lo hace muy bien. Hay mucho dinero metido por medio y muchos intereses de los que no se habla... Y mucho apoyo a cosas que camuflan y dificultan el acercamiento a otras que sí tienen interés.

"El arte nace de la vida; el dolor no es fuente de nada bueno, es inevitable, como la muerte"

"La libertad y la duda son dos pilares del mundo actual; los dogmas se han venido abajo"



Antonio López se muestra como una fuente inagotable de gestos, miradas, palabras y consejos. FOTOS: UNAI BEROIZ

“Sé que he acabado pinturas cuando no debía, con métodos oportunistas que no eran los buenos”

PAMPLONA. En octubre llevará al Museo de Bellas Artes de Bilbao la exposición que actualmente se puede ver en el Thyssen pero, probablemente, en un formato más reducido. Siendo ésta una muestra que recorre su trayectoria desde los 17 años hasta los 75 actuales, ¿cómo elimina uno partes de su vida?

(Risas) De una vida tan larga... A veces no eres tú el que elige qué cuadro quitar; puede, por ejemplo, que los coleccionistas, los dueños de los cuadros, sean los que no quieren prolongar el préstamo. Los cuadros no son míos y, por lo tanto, en la mayoría de los casos, la prolongación del préstamo depende de la voluntad de los coleccionistas. Por

otra parte, quizá haya alguna pieza que no funcione... Habrá que hablarlo, porque todavía no está definido pero, en principio, será muy parecida. Eso sí, el espacio es muy distinto y, en este sentido, pasar de exponer en la ciudad donde he vivido siempre a hacerlo en Bilbao ya lo cambia todo...

Sobre esta exposición ha afirmado que muestra sus aciertos y sus errores, algo casi inaudito en un artista. ¿Por qué mostrar estos últimos?

Primero, quizá no sean errores. No tienes la seguridad de que lo que en este momento consideras errores lo sean realmente, a lo mejor son manías tuyas, de ti mismo, que en este momento encajas

mal. Y, además, es como en el cuerpo, quizá los ojos tengan más belleza que el ombligo o el culo, pero todo eres tú. Yo pienso que un retrato verdadero de alguien o de algo es ese algo absolutamente completo. Esa es la verdad, lo que sucede es que después hay un sentido crítico y una experiencia de años que te lleva hacia lo que es más oportuno... Y, por otra parte, yo sé que hay cosas que he hecho con unos pactos que no son los buenos... Pinturas que he acabado cuando no tenía que haberlas terminado, o pinturas en las que he usado métodos oportunistas. Cada cual sabe cómo ha hecho su trabajo y ese conocimiento te permite hacer un juicio sobre lo oportuno o no oportuno... Pero, de verdad, había que mostrarlo todo; todo lo que está por ahí, no lo que guardas en tu casa, que por algo lo guardas.

Entre tanta vorágine mediática, ¿se necesita encontrar cierta parcela de humildad?

No es humildad. Nosotros, en Occidente, somos los que acabamos de llegar. Antes que nosotros, hace miles de años, existieron personas que hicieron trabajos maravillosos que se pueden ver en los museos, en las iglesias o en los templos; y otros tantos que se han perdido. No hay que comparar lo que hacemos nosotros con lo que hicieron aquellos hombres, pero tampoco hay motivos para enorgullecerse. >F.F.G.